

Meditación Bíblica para Josué 24

## Descripción

Lecturas Bíblicas: Día 198

Josué 24 | Hechos 4 | Jeremías 13 | Mateo 27

En Josué 24, encontramos a Dios enterrando a otro de sus poderosos obreros, Josué. Pero antes de ir a la tumba, Josué renueva el pacto de Israel con Jehová. No debemos pasar por alto que el proceso de renovación de este pacto comienza, una vez más, con el relato de la gracia de Jehová hacia Israel en Josué 24:1-13. Al igual que en Deuteronomio 1-3, y de nuevo en Deuteronomio 29 cuando Moisés renovó la alianza en la tierra de Moab, el relato de la redención de Jehová precede al nuevo compromiso de Israel de obedecer la ley de Jehová. De este modo, Jehová recuerda continuamente a su pueblo que lo primero fue la gracia, no la ley. No obedecemos la ley para que Dios nos ame; sólo podemos tratar de obedecer la ley de Dios cuando reconocemos que Dios ya ha demostrado su amor hacia nosotros.

Luego, una vez que Josué relata la historia completa de la misericordia de Jehová hacia su pueblo, exige que el pueblo elija a qué Dios (o dioses) va a servir. Les ruega que abandonen los dioses falsos a los que sirvieron sus padres y sirvan sólo a Jehová. Dando ejemplo una última vez, Josué anuncia: " Pero yo y mi casa serviremos a Jehová" (Jos. 24:15). Afortunadamente, los israelitas juran servir sólo a Jehová, "porque Él es nuestro Dios" (Jos. 24:18).

Sin embargo, la respuesta de Josué puede sorprendernos. Rechaza sus palabras, diciendo: " *No podréis servir a Jehová, porque él es Dios santo, y Dios celoso; no sufrirá vuestras rebeliones y vuestros pecados.*" (Jos. 24:19). Como veremos en el libro de los Jueces, Israel no tardará en caer en patrones duraderos de rebelión y apostasía.

Sin embargo, Josué no rechaza por completo el compromiso de Israel. Por el contrario, se limita a mantener su palabra renovando el pacto allí en Siquem (Jos. 24:25), escribiendo las palabras de la ley de Dios en una piedra gigante colocada como testigo contra Israel si alguna vez se rebelaba contra Jehová (Jos. 24:26-27).

Esto era todo lo que Josué podía hacer en ese momento de la historia de la salvación, pero no era

suficiente. El pueblo de Dios no sería transformado mediante palabras escritas externamente, sobre piedra, bajo el antiguo pacto. De hecho, no podemos ser transformados a menos que Dios escriba sus palabras internamente, en nuestros corazones, a través del ministerio del Espíritu Santo en el nuevo pacto.

Si estás en Cristo, puedes servir a Jehová, aunque sea un Dios santo y celoso, no porque seas justo, sino porque Dios mismo ha empezado a escribir su pacto en tu corazón, transformándote de dentro hacia afuera. Esta buena obra no se completará hasta el día de Jesucristo, pero no te equivoques: Dios será fiel para completar la obra que ha comenzado en ti (Fil. 1:6).

Por lo tanto, en cuanto a ti y a tu casa, sirvan al Señor.

## Categoria

1. Devocional

## **Etiquetas**

- 1. devocional
- 2. josué
- default watermark 3. plan de estudio bíblico

Fecha de creación 2024/07/17 Por autor invitado

